

TORRES, CASTILLOS Y CASAS SOLARIEGAS



Si alguien, después de visitar Alava, habla de fosos, puentes levadizos, almenas, saeteras, barbacanas y troneras, no estará aludiendo a ningún cuento ni libro de aventuras, sino que seguramente estará contando los detalles de su visitas a las torres, castillos y casas solariegas que abundan en este territorio.



En la Rioja Alavesa los conflictos fronterizos entre Navarra y Castilla dieron lugar a la creación de castillos, villas e iglesias fortificadas. Uno de estos casos es el de Samaniego con su iglesia fortificada.

A lo largo de los siglos, han sido muchas las edificaciones de tipo defensivo que aquí se han construido. Sirva de ejemplo que los árabes se referían a esta tierra como “Alaba y Al-Quilé”, es decir, Alava y los Castillos. Aunque hay muchas edificaciones de este carácter que han desaparecido o están en ruinas, aún queda una buena cantidad de castillos, torres y casas de linaje nobiliarios que se conservan en buen estado. Contemplarlos de cerca, recordar su grandeza y dominar la perspectiva que desde ellos se tenía son estímulos suficientes para realizar un itinerario por los más importantes.

El nacimiento de las torres y casas fuertes alavesas tiene su origen en los ataques de los árabes de los siglos VIII al X, que nunca llegaron a materializarse en victorias duraderas. La orografía jugaba a favor de los alaveses. Sin embargo, para completar el sistema defensivo se cons-

truyeron importantes torres y castillos que durante el medioevo protegían pasos sobre ríos, rutas de comercio y comarcas.

La primera línea defensiva se trazó a lo largo del río Ebro. Luego se estableció una segunda, paralela a la Sierra de Toloño-Cantabria, y se fortificaron los accesos al territorio tanto por el oeste como por el este. Ya entonces comenzaron a registrarse pequeños asentamientos de población que se defendían a sí mismos y que constituyeron un precedente de los solares fortificados pertenecientes a familias nobles.

Más adelante, pasado el peligro musulmán, la nobleza optó por convertir las torres y casas fuertes en plataformas para dominar el territorio circundante, en el marco de las luchas de bandos entre linajes. En la raíz de este conflicto, que comenzó en el siglo XII y se desarrolló sobre todo en la Llanada, estaban las disputas entre los partidarios del reino de Castilla y los afines al de Navarra. El fin era hacerse con las tierras para anexionarlas a una u otra corona. Se añadía además el matiz económico ya que el control de las rutas comerciales suponía fuertes ingresos.

En este conflicto nobiliario, los Gamboínos representados por los Guevara, estaban a favor del reino navarro mientras que los Oñacinos, encabezados por los Mendoza, se decantaban por el reino castellano.

Las luchas banderizas afectaron a toda la sociedad vasca, incluso en el interior de las villas. Atraídos por los privilegios que éstas ofrecían, destacados linajes se trasladaron a estos núcleos y allí se produjeron los conflictos. En el caso de Vitoria-Gasteiz, dos familias rivales -Los Ayala y los Calleja- encabezaban un enfrentamiento motivado por el pago de impuestos por parte de los nobles. Los oficiales y menestrales,



En lo alto de la peña de la izquierda se alza el castillo de Portilla.



Villa de Laguardia, con su trazado medieval defendido por la muralla.

representados por los Ayala, eran Gamboínos y querían que los nobles contribuyesen al fisco, al contrario que los Calleja, que estaban en la línea de los Oñacinos.

Con la llegada de los nobles a las ciudades, las torres perdieron buena parte del peso específico que tenían en el medio rural y se convirtieron más en símbolos de clase que de poder. Además, estos edificios vieron disminuido su carácter militar y tan sólo mantuvieron los elementos defensivos para posibles situaciones de peligro. A medida que éstas disminuyeron, el aspecto de los recintos fortificados se mantuvo casi únicamente por razones estéticas y de prestigio. En épocas posteriores incluso siguió denominándose torres a edificios que en nada recordaban a las primitivas y que sólo tenían en común que aludían al origen noble de la familia.

Cabe establecer diferencias entre las torres medievales rurales y las urbanas. Las primeras estaban generalmente aisladas o eran centro de una pequeña población y aprovechaban las condiciones del terreno. Por su parte, las de las villas contribuían al sistema defensivo formando, generalmente, parte de las murallas aunque también hubo otras en el interior de los cascos urbanos.

Para conocer "in situ" las características de unas y otras y la evolución por la que fueron pasando torres, castillos y mansiones en función del devenir histórico, vamos a recorrer algunas zonas de Alava para visitar las mejor conservadas o más accesibles aunque no se debe olvidar que hay otras muestras de esta arquitectura a lo largo y ancho del mapa alavés.

Los itinerarios se dirigirán a la Llanada Alavesa, Valle de Ayala, los Valles Occidentales, parte de la cuenca del Ebro y la Rioja Alavesa.

LLANADA ALAVESA

Destacan las torres de Mendoza, Mártioda y Guevara, de los siglos XIII y XIV, que fueron propiedad de importantes linajes. Por ello, sus áreas de influencia eran mayores que la del resto.

Rumbo al oeste desde Vitoria-Gasteiz, a tan sólo 10 kilómetros, se llega a **Mendoza** donde hay una importante torre restaurada, la más antigua que se conoce, que alberga el Museo de Heráldica Alavesa. Se trata de una casa fortificada en la que vivieron los Mendoza más de un siglo. Fue además el primer solar de los linajes alaveses.

Esta familia, que se extendió por toda la Península y América, fue una de la más ilustres y prolíficas de España. Su origen parece estar en la segunda mitad del siglo XI. Dos generaciones después, uno de sus miembros se casó con una dama cuya dote estaba en el solar de Mendoza. Tuvieron que pasar tres generaciones hasta que, a principios del XIII, Iñigo López de Mendoza construyera la tercera torre. La rama principal de los Mendoza abandonó el solar en el siglo XIV para trasladarse a la Corte.

Nos encontramos ante una torre rodeada de una muralla de 25 metros de lado. En tres de sus cuatro flancos tiene saeteras que delatan la importancia defensiva que tuvo este recinto. En los cuatro ángulos hay además unos torreones, en forma de cono truncado. La torre principal es casi cuadrada y se construyó en mampostería con algunos sillares. En este edificio, restaurado en 1963, se combinó su utilización como vivienda y como atalaya militar. Desde lo más alto, sus habitantes medievales vigilaban el paso hacia Castilla.

A poca distancia se alza, en lo alto del pueblo de **Mártioda**, la torre de los Hurtado de Mendoza, algo posterior pero también del siglo XIII. Cuenta con el atractivo de estar rodeada por un foso y una muralla por tres lados, ya que el flanco norte estaba suficientemente defendido por lo abrupto del terreno. Desde el punto de vista estético, conserva detalles góticos en ventanas y saeteras. En el siglo XVIII sufrió grandes transformaciones al convertirse en palacio. Estamos ante un caso de torre militar convertida en casa de labor y centro de un núcleo de población.

Torre de los Mendoza, en el pueblo del mismo nombre.





Torre de los Hurtado de Mendoza. (Mártioda)

En la Llanada Oriental, en **Guevara**, el edificio más representativo pertenece al palacio de los Guevara, un recinto amurallado de finales del XIII o principios del XIV, hoy en ruinas, con cuatro torres de planta cuadrada en sus esquinas.

La del lado noroeste está restaurada, al igual que la muralla de poniente, mientras que de las otras tres torres sólo se conservan sus restos. En la torre que sigue en pie se pueden ver una puerta y ventanales apuntados, saeteras y arcos rebajados.

El palacio fue destruido junto con algunas casas del pueblo en la primera Guerra Carlista. Hoy apenas queda algún vestigio de las construcciones que allí había; tan sólo cabe citar la cocina y su chimenea. En este palacio vivieron miembros del linaje de los Guevara, que jugaron un importante papel en las luchas de Bandos y que contaron con gran poder sobre una importante cantidad de tierras.

Cerca del palacio y en la altura que domina un amplio territorio, se aprecian las ruinas de lo que fue el magnífico castillo de Guevara, edificado en el siglo XV por Iñigo de Guevara, conde de Oñate. Al igual que el palacio, al final de la primera Guerra Carlista, en 1839, la fortaleza fue destruida tras un asedio a las tropas de Don Carlos, que allí se habían refugiado. Hoy tan sólo se puede adivinar su trazado y los restos del torreón. Además, se puede entrar en las galerías abovedadas que hay en la parte baja de los muros. Merece subir hasta el lugar por la panorámica de la Llanada Oriental que desde allí se puede contemplar.



Castillo de Guevara. (Guevara)



Palacio de los Guevara. (Guevara)

Junto al cerro de Estíbaliz, **Oreitia** conserva el palacio-fuerte de Guevara-Lazárraga datado a principios del siglo XVI. En la actualidad y tras las transformaciones sufridas, es un edificio de dos plantas. Su fachada está dominada por dos arcos de medio punto y en la parte alta dos escudos recuerdan a los fundadores. Las características del edificio marcan la evolución de las casas fuertes medievales hacia construcciones dedicadas principalmente a vivienda.

Algunas villas conservan tanto el carácter defensivo de su conjunto como las numerosas casas solariegas de las familias que en ellas habitaron. Este es el caso de **Salvatierra**. Aunque destruida su muralla, en las Guerras Carlistas, de la que aún quedan algunos lienzos, se mantiene este carácter de fortificación en sus dos iglesias, Santa María



Casa señorial de los Azcárraga. (Salvatierra)

y San Juan, con su paseo de ronda y saeteras. Por su casco urbano los blasones en las fachadas de las casas nos hablan de los linajes de Azcárraga, Begoña, Beltrán, Bustamante, Lazárraga, Ochoa de Zuazo, Ordoñana, y Vicuña, entre otros.

En **Zalduondo**, se construyó en la segunda mitad del XVI un palacio renacentista perteneciente a los Lazárraga y Amézaga. El inmueble cuenta en su portada con un escudo, escoltado por dos guerreros. De ahí que también se denomine a este palacio de "Los Gizona"

(Los Hombres). Destaca también una galería que estuvo decorada con pinturas murales. El palacio fue restaurado en 1980 y en la actualidad se utiliza como centro cultural y alberga el Museo Comarcal de Zalduondo.

Zurbano se caracteriza por sus abundantes palacios y casas blasonadas del siglo XVIII, como las de los Otálora-Guevara, el de los Ortiz de Zárate o el de los Otazu. No obstante, destaca el palacio de los Zurbano por su buen estado y el escudo que campea en su fachada, en la que se elevan dos torres.

Finalizamos el recorrido por la Llanada en **Vitoria-Gasteiz**. La presencia de nobles rurales hizo que surgieran torres-fuertes de las cuáles hoy sólo nos quedan tres ejemplares. Así, el linaje de los Iruña construyó como baluarte defensivo en el lado oeste de las segundas murallas de la villa, junto a la puerta de Aldave, la torre de Doña Otxanda, dedicada actualmente a Museo de Ciencias Naturales. Cabe mencionar que su aspecto actual se debe

a la reconstrucción que con bastante libertad se hizo al inicio de los años 70. Debido a la escasa documentación sobre el inmueble, se siguió el modelo de algunos grabados de la época.

Esta edificación del siglo XV nació como fortaleza y un siglo después fue reformada. El nombre por el que se la conoce se debe a una de las primeras señoras de la casa: Doña Otxanda de Iruña y Alava. En el frente se ve un escudo con las armas de los Iruña, Guereña y Colodro.

Cerca de la Catedral de Santa María surge la Torre de los Anda, al parecer la más antigua de las existentes en la capital alavesa, restaurada hace unos años. Aún hoy y a pesar de ser casa de vecindad, mantiene su aspecto de fortaleza. Se cree que formaba parte de un castillo que protegía la villa por el norte.

Otra significativa construcción es la Casa del Cordón. En su interior llama la atención la existencia de una torre gótica con un foso, edificada sobre parte de las defensas de Vitoria-Gasteiz en los siglos XIII y XIV y descubierta en una restauración en 1960. El palacio que alberga



Palacio de los Lazárraga y Amézaga. (Zalduondo)



Palacio de Otazu. (Zurbano)



Torre de los Iruña, conocida como de Doña Otxanda. (Vitoria-Gasteiz)



Torre de Los Anda. (Vitoria-Gasteiz)

a la torre es algo posterior, del siglo XV, y tomó su nombre del cordón franciscano que rodea su puerta principal. Lo mandó construir el rico comerciante Juan Sánchez de Bilbao. Lo que en su día fue casa de comercio y posada se usa hoy para actividades culturales. Este palacio tiene el honor de haber sido el lugar donde, en 1522, el cardenal Adriano de Utrech recibió la notificación de haber sido elegido Papa. Anteriormente, también se habían alojado en él los Reyes Católicos.

Con la Casa del Cordón hemos iniciado el recorrido por los palacios y casas solariegas, viviendas de nobles linajes que aún siguen en pie.

Un poco más adelante, en la misma calle, se encuentra el palacio

de Bendaña, de finales del siglo XV o principios del XVI, destinado hoy día a albergar el Museo Fournier de Naipes de Alava. En este edificio se combinan el gótico tardío y el plateresco y en su interior se conservan elementos arquitectónicos notables como una galería y la bóveda de las escalinatas. Una vez más, en el interior de este inmueble, solar de los López de Arrieta-Maeztu, se conservan restos de una torre medieval.

Continuamos por la casa de Gobeo-Guevara-San Juan, hoy Museo de Arqueología de Alava. Este edificio, cuyos orígenes se cifran en el siglo XV, fue construido en ladrillo y madera y sufrió una restauración en los años 60 que modificó sus ante-

riorios características. En la casa se pueden ver galerías y balconadas de gran belleza.

Del siglo XVI destaca, por ejemplo, el palacio de los Alava. En su fachada despuntan la puerta con arco de medio punto y sus hermosas piedras armeras. Con motivo de la Batalla de Vitoria, en esta casa pernoctó el Duque de Wellington.

De la misma época son el palacio de Velasco-Verástegui y el de Escoriaza-Esquível. Este último, mandado construir por el vitoriano Fernán López de Escoriaza, médico de Catalina de Aragón y Carlos I, casado con Victoria de Anda y Esquível. Cuenta este palacio, edificado en parte sobre la primitiva muralla, con una magnífica portada plateresca que exhibe los escudos y las efigies del matrimonio fundador. Sobresale en su interior un patio con arcos de medio punto rebajados superpuestos, que componen una bella galería. En los siglos XVIII Y XIX

fue sometido a reformas que modificaron la distribución original de la fachada.

El palacio de Aguirre-Montehermoso, también del siglo XVI, fue edificado por Ortuño Ibáñez de Aguirre para establecer en él su mansión familiar. Esta casa, que en los últimos tiempos ha sido Palacio Episcopal, sigue las líneas platerescas y se distingue por sus balconadas y las torretas de sus esquinas. En el siglo XVIII pasó a manos de la mar-

Palacio de Aguirre-Montehermoso. (Vitoria-Gasteiz)



Palacio de Bendaña. (Vitoria-Gasteiz)



Casa de los Gobeo-Guevara-San Juan. (Vitoria-Gasteiz)



quesa de Montehermoso y durante la guerra de la Independencia sirvió de residencia a José Bonaparte. En la actualidad, convenientemente restaurado, funciona como Centro cultural.

El palacio de Villa Suso o Martín de Salinas, de mediados del siglo XVI, destaca por su valor histórico-artístico. En el siglo pasado sufrió una importante reforma que modificó la fachada y hace unos años fue rehabilitado para acoger los Servicios Municipales de Cultura y ser sede de congresos y exposiciones. En su exterior destaca el escudo del fundador de la casa, Martín de Salinas.

De una época posterior es la casa-palacio del Marqués del Fresno, cuyos orígenes se enraizan en el siglo XVII si bien la decoración de la fachada es del XVIII. Sobresalen los escudos de Maturana y Verástegui y el arco conopial de su acceso. Ya dentro del estilo barroco del siglo XVIII, se edificó el palacio de los Urbina-Zarate, en parte sobre las antiguas murallas de la ciudad.

Palacio de Escoriaza-Esquível. (Vitoria-Gasteiz)



Palacio Larrako.
(Lezama)



VALLES SEPTENTRIONALES

Esta zona es rica en torres y casas solariegas. En **Lezama** destaca el palacio de los Ugarte de la segunda mitad del XVII, que llama la atención por los arcos de su fachada. Hay documentos en los que se le denomina como torre aunque realmente no lo es. Otro importante palacio es el de Larrako, se encuentra situado en el interior de una extensa finca, fue construido en el siglo XVII; tiene acceso porticado con escudo en la fachada de los Ugartes-Mariacas.

En **Luyando** existe una torre situada al pie del Camino de la Lana que discurría entre Burgos y los puertos cantábricos. La torre forma parte de un caserío y se caracteriza por el grosor de sus muros, los restos de un foso y su altura respecto al resto de la edificación en que está inmersa.

De los siglos XIV y XV es la torre de Ugarte, situada en **Llodio**. Esta construcción es una de las mejor conservadas de Alava. Para su mejor defensa, las puertas se abrieron a espaldas del camino. En la parte alta destacan dos ventanas góticas gemelas y varias saeteras. La torre está adosada a otra construcción que probablemente es de la misma época. Este conjunto, del linaje de los Ugarte, formó una de las principales casas fuertes de la comarca.

Otro inmueble significativo de esta localidad es el Palacio de Catuja, emplazado a orillas del río Nervión. El edificio actual es de finales del XVIII y se elevó sobre las ruinas de una antigua casa-torre destruida por un incendio. El palacio muestra una bella arquería y el escudo de los Ugarte.

Murga cuenta con un palacio y una torre que se alzan junto al río Izoria. El palacio de los Murga, familia que tuvo gran peso en la zona,



Palacio y torre de los Murga.
(Murga)



Conjunto del palacio, castillo y monasterio de Los Ayala.
(Quejana)

es del XVI y tiene la peculiaridad de que rodea una torre del XIV que tuvo una marcada finalidad defensiva. Su puerta principal es de arco apuntado y está situada a cierta altura. Por su parte, en el palacio sobresale la arquería de su planta baja.

En **Respaldiza** se mantiene la torre de Chávarri, del siglo XV, que presenta muchas modificaciones debidas a diversas reformas. De hecho, el escudo de la fachada es moderno. La situación de la torre era buena de cara a su defensa a causa de un escarpe del terreno. Todavía se pueden ver restos del foso que tuvo.

Quejana, solar de los Ayala, forma un conjunto medieval de gran valor. En esta descripción nos detendremos en el palacio fuerte y en el torreón-capilla aunque también sobresalen el convento y la iglesia.

El palacio, la construcción más antigua de todo el conjunto, fue fundado por Fernán Pérez de Ayala en el siglo XIV. Este inmueble, destinado en parte a Museo monográfico sobre los Ayala, y en el resto como alojamiento de la comunidad religiosa, conserva parte de su antiguo esplendor. En el siglo XVIII fue reformado, pero aún se puede ver que al principio cumplió la doble misión de fortaleza y casa de los Ayala. Es un edificio cuadrangular que estuvo flanqueado por cuatro torres de las que en la actualidad solo se conserva una. El patio interior se distinguía por su galería y arcos, eliminados en la restauración de los años 80. Por su parte, la torre-capilla, también del siglo XIV, es una fortaleza de gran prestancia, dotada de almenas desde las que se contempla una dilatada panorámica. Tiene forma cuadrangular y se accede a ella a partir de un patio porticado. La capilla dedicada a la Virgen del Cabello se



Torre Zubiete.
(Llanteno)

encuentra en su planta baja, penetrando en ella por una puerta de arco apuntado con arquivoltas. Completan el conjunto, el convento viejo y la iglesia de San Juan Bautista.

Zuaza conserva la torre de El Valle o de Negorta, que recientemente ha sido rehabilitada. Esta casa-torre, que data de finales del siglo XV, ocupa una posición estratégica, en el camino que comunicaba la Meseta con Bilbao, a través de la Sierra Salvada. La torre conserva un voladizo de madera, tiene ventanas ojivales con adornos de piedra y relieves en la fachada principal. En el interior perdura su estructura de madera.

En **Llanteno** se pueden ver dos torres. La de Zubiete controlaba el paso por el río que lleva el nombre de la localidad. En la última de sus cuatro plantas se aprecian saeteras y en la fachada principal destaca el escudo de los Murga, Salazar y Urrutia. En el siglo XVII sufrió reformas que afectaron al interior y la portada.

Por su porte, la torre de Ureta, de los siglos XV y XVI, es hoy un caserío con doble portada en su fachada principal y arcos de medio punto. Se alza junto a un puente sobre el río Arceniega.

Artziniega destaca por disponer de varias casas-torres. Una de ellas es la de los Ayala, del siglo XVI, situada en el casco urbano, que se caracteriza por carecer de elementos defensivos y por ostentar el escudo de los Ortíz de Molinillo de Velasco. Actualmente se ubica en ella un hotel y restaurante. Adosada a esta construcción hay otra de inferior altura.

Fuera de la villa y en una de las salidas hacia Bizkaia, está la torre de Barrataguren, construida por los Ortiz de Molinillo de Velasco en el siglo XVI, que ha sido restaurada. De planta cuadrada, con blasones en la fachada, cuenta también con un edificio anejo. Se caracteriza además por ser una torre desmochada de recia construcción.

Cerca, en un punto clave en las comunicaciones de la época, se halla la torre de **Mendieta**, un buen ejemplar de casa fuerte del siglo XVI. Recuerdan su carácter defensivo las troneras, saeteras y garitones. El escudo de la fachada pertenece a los Mendieta.



Torre del Valle o Negorta. (Zuaza)

VALLES OCCIDENTALES

Se puede iniciar el recorrido en el Valle de Valdegovía con la visita a las ruinas del castillo de **Nograrro**, construcción enclavada en un alto y flanqueada por dos riachuelos. Se pueden ver los restos de la torre de Calderón y Salazar, de finales del siglo XIV o principios del XV, que conserva sus almenas, garitones y matacanes.

Muy cerca, en **Villanueva de Valdegovía**, se levanta el palacio de los Angulo, muy bien conservado. A escasa distancia encontramos en **Villanañe** la torre-palacio de los Varona, inscrita en un conjunto fortificado de más de treinta metros de lado, calificado como el mejor conservado de Alava. La torre, de finales del XIV o principios del XV, ocupa el ángulo sureste del recinto que, en parte, está rodeado por un amplio foso. La mayoría de los elementos defensivos de las fortificaciones medievales están presentes en este lugar. El palacio envuelve la torre por dos costados. El conjunto, recientemente restaurado, conserva un interesante archivo y recuerdos de las generaciones que allí han habitado desde su fundación y que siguen haciéndolo en la actualidad.

En **Espejo** se encuentra la casa torre de los Luyando y Hurtado de Mendoza, muy restaurada, junto a un puente que cruza el Omecillo. La fachada, que ha sufrido cambios, se caracteriza por tener pocos elementos defensivos y mostrar una puerta con arco de medio punto y el escudo de los fundadores. La torre tiene adosado en su lateral derecho un edificio.

HACIA LA CUENCA DEL EBRO Y MONTAÑA ALAVESA

Parte de la Cuenca del Ebro se ve flanqueada por edificios medievales de gran importancia en la historia de Alava. Destacan las torres de **Fontecha**. La del Condestable, exenta, cuenta con almenas y la piedra armera de los Solorzano. Su interior está vacío. Más importante es la Torre de Orgaz, que forma un conjunto junto con el palacio del que le separa un patio. El palacio se levanta en una inclinación del terreno y la torre ocupa la parte más alta. El conjunto, edificado en sillería, ha sufrido transformaciones. Esta torre que, como el palacio, es de planta rectangular también se encuentra



Castillo de Nograrro.

Torre-Palacio de Los Varona. (Villanañe)



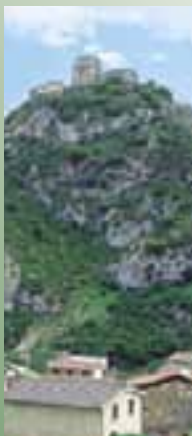


Castillo del Condestable y Torre de Orgaz. (Fontecha)

vacía. A pesar de ello, es una de las más bellas. Las saeteras de su parte alta, de 1,25 metros de altura y rematadas con arcos lobulados, son muy peculiares y no se encuentran en el resto de las torres de Alava. Todo el conjunto perteneció al señorío de los Hurtado de Mendoza. Construida con piedra de sillería, ha sido consolidada por lo que se encuentra en bastante buen estado. Aunque la torre ha visto desaparecer una de sus cinco plantas, aún conserva sus notas definitorias. Sobre la puerta principal del recinto, en el palacio, figura el escudo de los fundadores y un relieve de la Inmaculada.

En **Portilla**, punto de gran importancia estratégica, puede contemplarse, dominando el pueblo, un conjunto fortificado y el castillo, una de las fortalezas realengas más relevantes de la Edad Media en la orilla izquierda del Ebro. Hoy el castillo y las murallas del recinto en ruinas permiten contemplar, desde lo alto, una excelente panorámica. El castillo fue casi demolido a finales del siglo XVIII cuando pertenecía a los Velasco, duques de Frías.

También **Ocio** mantiene, enriscado sobre una altura, los restos de su castillo, el de Lanos encargado de asegurar el paso desde el Ebro hacia Navarra. Nos acercamos ahora a **Berganzo**, cuya iglesia de San Miguel fue construida en la antigua casa-torre de los Sarmiento. Situada en lo más alto del pueblo, aún se pueden ver en ella huellas de su pasado como edificio defensivo, sobre todo en la zona oeste. Así, contemplamos una puerta con arco de medio punto, dos pequeñas ventanas gemelas y un ventanal de tres hileras de arcos trilobulados.



Castillo de Lanos. (Ocio)



Fortificación y Castillo de Portilla.

Si algunos de estos castillos citados conservan gran parte de sus estructuras, que nos permiten sentirnos inmersos en sus momentos históricos, otros tuvieron peor suerte quedando únicamente algunos restos de lo que fueron. Sin embargo, su estratégica situación bien merece una visita al lugar donde estuvieron emplazados. Uno de estos casos es el de **Bernedo**, que conserva sus ruinas en la parte alta de la población. Su importancia como punto de control de los caminos del Ebro hacia el norte es manifiesta, al igual que los dominios territoriales en relación con el reino de Navarra.

Otro tanto ocurre con el de **Corres**, denominado Portiella de Corres y emplazado a cierta distancia del actual núcleo de población, sobre el valle Latiaza, de indudable belleza. Alzado sobre una peña, domina las tierras abiertas de los campos de Santa Cruz de Campezo.

Restos del castillo de Bernedo que dominaba la Villa.

RIOJA ALAVESA

La Rioja Alavesa tiene algunas torres de importancia, pero sobre todo es rica en casas solariegas. Frente a la nota común de otras zonas en las que estas joyas arquitectónicas están dispersas, la comarca meridional de Alava se distingue por que los ejemplares se encuentran reunidos en el interior de las villas. Por esta razón, ofrecemos algunas pinceladas con los edificios más significativos y dejamos que el



visitante vaya descubriendo el resto paso a paso, avanzando por los cascos urbanos.

Comenzamos por **Labastida**, villa en la que llaman la atención las casas solariegas que, aderezadas con sus blasones, jalonan la calle Mayor. Algo similar ocurre en **Samaniego**, donde las viviendas que pertenecieron a los linajes nobiliarios evocan tiempos pasados. Se pueden ver escudos que siempre muestran en uno de sus paneles las armas de los Samaniego. En esta localidad llama la atención también la iglesia



Iglesia-fortaleza de la Asunción. (Samaniego)

de la Asunción, cuyo aspecto recuerda inevitablemente, sobre todo su torreón, a la fortaleza que fue en otros siglos.

Llegamos a **Laguardia**, villa en la que todo el casco medieval es una fortificación. Lo refrenda el primitivo castillo de la localidad, estratégicamente situado en el extremo norte, que fue construido en el siglo X con fines claramente defensivos. El castillo estaba en el solar ocupado actualmente por un colegio público y, al parecer, era un recinto amurallado coronado por torreones sobre los que destacaba el principal. Esta construcción fue clave en el sistema defensivo del reino de Navarra.

Muy cerca de la plaza del Castillo, se yergue la Torre Abacial, de carácter militar, construida en dos épocas distintas: la primera, entre el XII y el XIII, es románica de transición mientras que la segunda, entre el XIII y el XIV, se enmarca en el gótico. Esta torre se alza, exenta, en el lado oeste de la iglesia de Santa María de los Reyes, a la que sirve como campanario.



Torre Abacial. (Laguardia)

Una muestra más del carácter defensivo de la villa es la torre de la Iglesia de San Juan Bautista que, en el pasado, perteneció a un castillo. De aquella época y de sus fines militares quedan como testimonios sus almenas y saeteras.

Como paradigma de las numerosas viviendas solariegas de Laguardia, citamos la casa natal del fabulista Samaniego, hoy Casa del Vino (Centro Enológico). Es un edificio del siglo XVII construido con piedra de sillería en cuya fachada campea el escudo de la familia. A ambos lados de la entrada unas columnas toscanas sostienen un balcón de herraje. Otras casas solariegas de este casco medieval recuerdan en sus piedras armeras a los Samaniego, Paternina, Gabiria, Ramírez de la Piscina, Mendoza, etc.

En **Elciego** vuelven a asombrar al viajero las casas de magnífica factura. En la plaza, hay un palacio edificado por el arzobispo de Burgos, Manuel Francisco Navarrete y Ladrón de Guevara, natural de la localidad.

Ponemos punto final a este recorrido por edificios con solera en **Labraza**. En esta localidad, destaca todo el conjunto por sus características de fortificación, aspecto acentuado por su ubicación en lo alto de un cerro.



Casas solariegas. (Elciego)



Muralla este de la villa de Labraza.